



RECH- Revista Ensino de Ciências e Humanidades – Cidadania, Diversidade e Bem Estar.

ISSN 2594-8806

Ano 3, Vol. V, Número 2, Jul- Dez, 2019, p.65-75.

EVOLUCIÓN DE LA METODOLOGÍA DE LA TRADUCCIÓN Y LA IMPORTANCIA DE LA CULTURA EN EL PROCESO DE TRADUCCIÓN

Adriana Ortega Juárez

RESUMEN: La traducción es un elemento indispensable para **la transmisión y difusión** de saberes, conocimientos. Sin el oficio traductor mucho de lo escrito en el mundo estaría vedado para los diferentes hablantes de la sociedade humana. Este artículo comienza con una serie de definiciones de traducción y realiza una breve descripción de la **evolución de las metodologías y corrientes traductológicas**. Además de hacer énfasis sobre la importancia de la transmisión de la **cultura** a través del texto traducido y la responsabilidad del traductor.

Palabras clave: Transmisión, Difusión, Evolución de las metodologías, Corrientes traductológicas, Cultura.

RESUMO: A tradução é m elemento indispensável para a **transmissão e difusão** de saberes, conhecimentos. Sem o ofício do tradutor muito do que é escrito no mundo estaria vedado para os diferentes falantes da sociedade humana. Este artigo começa com uma série de definições de tradução e realiza uma breve descrição da **evolução das metodologias e correntes tradutológicas**. Além enfatizar sobre a importância da transmissão da cultural através do texto traduzido e a responsabilidade do tradutor.

Palavras chave: Transmissão, Difusão, Evolução das metodologias, correntes tradutológicas, cultura.

La traducción a partir de su raíz etimológica proveniente del latín, quiere decir “pasar de un lado a otro” considerar a la traducción como un simple paso de un idioma a

RECH- Revista Ensino de Ciências e Humanidades – Cidadania, Diversidade e Bem Estar. **ISSN 2594-8806**

otro sería un grave error, pues se trataría de un ejercicio meramente mecánico cuyo resultado sería un ensamble forzado, o bien carente de sentido, para que éste “paso” de una lengua a otra, la traducción se vale de un elemento fundamental, el trabajo humano.

El oficio del traductor sirve como un engrane entre la sociedad y la cultura, es ese catalizador que permite la comunicación entre las sociedades y las culturas. Éste trabajo intenta dar un panorama general de la evolución de la metodología de la traducción. Si nos ponemos a pensar desde qué momento la humanidad ha sido traductora, entonces debemos remontarnos a la época primitiva, un traductor de la naturaleza, de los cambios solares, lunares, las estrellas, el cambio estacional y como ir transformando esa información dictada por la naturaleza para generar conocimiento.

Avendaño (2000) nos dice que traducir es decodificar. El oficio traductor implica un trabajo de transformación, de signos, formas, palabras, para que éstas sean comprensibles en otras imágenes y palabras para otras culturas.

La traducción es una tarea sensual. Un trabajo con los sentidos. Cuando perdemos la vista, afinamos el tacto y el oído para captar el mundo que nos rodea. Si quedamos sordos, tendremos que aprender el lenguaje de las señas. Si estamos en un país extraño al nuestro echaremos mano de un diccionario para hacernos entender con los demás.
(Avendaño, 2000, p.1)

Entonces si la traducción es un trabajo que responde a los elementos más esenciales de la naturaleza humana para su realización, podemos hablar de una transmisión completamente personal, que nos descubre como investigadores natos, desde la forma más primitiva, los sentidos, hasta las metodologías más elaboradas, un trabajo que comunica más de un mensaje transmisible, un mensaje inherente a la persona que ha traducido.

Para Octavio Paz (1990) la traducción debe superar al texto original, “aprender a hablar es aprender a traducir”, (p.9) según su perspectiva el lenguaje pierde su

RECH- Revista Ensino de Ciências e Humanidades – Cidadania, Diversidade e Bem Estar. **ISSN 2594-8806**

universalidad y se revela como una pluralidad de lenguas, todas ellas extrañas e ininteligibles unas para otras, por lo cual “pasar” hacer un simple calco, no es suficiente.

Lo característico de lo extraño, de eso que no conocemos, esa división es lo que la traducción intenta borrar, desdibujar, intentar suprimir esa diferencia para que seamos capaces de entendernos, aún en otras lenguas, pareciera una paradoja, el intentar entender a otras culturas nos vuelve consientes de esa frontera, de esa división.

Entonces si cobramos conciencia de esa frontera, debemos ser capaces también de comprender que entonces las palabras, son especie de objetos intercambiables, que una palabra puede ser substituida por otra para darle un sentido para ese otro que nos está leyendo.

Humberto Eco (2008) tiene como primera respuesta para definir a la traducción: “decir casi lo mismo en otra lengua” (p.13) luego de una serie de disertaciones entre en lo simple y complejo de la frase se vale de una revisión a numerosos teóricos de la traducción y a teorías que no le dejaban del todo satisfecho para dar una segunda respuesta, señala que traducir “quiere decir entender tanto al sistema interno de una lengua como a la estructura de un texto determinado en esa lengua y construir un duplicado del sistema textual que, según una determinada descripción, puede producir efectos pasionales a los que el texto fuente tendía”(p.23) entonces para él la traducción es un asunto serio que impone una deontología profesional.

Hablamos de una deontología profesional porque es prácticamente inherente que las traducciones no estén estimuladas por las experiencias personales del traductor, su propia experiencia con la lengua, de ahí que se deban tomar decisiones personales y profesionales al momento de traducir.

Eco, también nos habla del narcisismo del autor primario, y de la perversión que puede llegar a realizar el traductor, de cuando no se logra dar el justo valor a las ideas y a las palabras que se expresan.

La tarea de traducir debe ser como menciona Javier Calvo Perales (1973) en su ensayo Traductor y escritor, el ser traductor es un oficio noble que si se realiza cabalmente estas condenado a la invisibilidad del traductor.

Es decir, el traductor pasa a ese plano en dónde no se le da su carácter de autor, aun cuando dio sus propias palabras para darle sentido al texto de otro, pues en un escenario de rigor quién forma la obra es el responsable del texto que se lee.

Como se podrá observar la tarea de definir y darle un lugar a la traducción en el campo de la comunicación no es una tarea fácil, George Steiner (2001) en su libro Después de Babel presenta lo que él llama “un intento ordenado o detallado por ubicar a la traducción en el centro de la comunicación humana” (p.11), en ésta obra se postula que “la traducción está implicada formal y pragmáticamente en cada uno de los actos de comunicación, en la emisión y en la recepción de todas y cada una de las modalidades de significado, ya sea en el sentido semiótico más amplio o en los intercambios verbales más específicos. Entender es descifrar. Atender al significado es traducir”. (p.13)

A partir de ésta rica definición de traducción, gracias a ese “intento ordenado” por recapitular sobre la teoría de la traducción podemos observar que la traducción puede ser abordada bajo diferentes enfoques, de ellos los lingüísticos, cognitivos, culturales, literarios y filosóficos.

El enfoque lingüístico, se trata de un enfoque funcionalista lo que quiere decir que atiende netamente a la función, Veermer en la teoría de Skopos nos habla que la traducción tiene un propósito y para develar este propósito es necesario plantearse las preguntas: ¿Por qué?, ¿Cómo? y ¿Para quién? se va a traducir, cada texto además posee un propósito, una intención y una función atendiendo a cada una de estas fases en el proceso de traducción la traducción cobra un significado.

Bajo éste enfoque toda traducción debe considerarse, según esta perspectiva, a partir de sus unidades fundamentales que son la palabra, el sintagma y la frase.

El enfoque cognitivo es concebido como un enfoque procesual, es decir que se basa en el proceso meta-cognitivo del actor de traducir; los procesos mentales que lleva a cabo el traductor. El término metacognitivo es acuñado en 1970 por el psicólogo John Flavell, bajo éste término hay tres premisas:

- La capacidad de autorregular el propio aprendizaje.

- Cada ser humano posee una manera de aprender a razonar su propio razonamiento, es decir comprender sus procesos mentales, usando la reflexión.
- Es el aprendizaje de las propiedades relevantes que se relacionan con la información y los datos.

Bajo éstas tres premisas se concreta un enfoque para la resolución de tareas, todo bajo un plan estratégico para la resolución de tareas.

- Definición y solución del problema
- Elaboración de soluciones
- Toma de decisiones
- Implementación de la solución
- Verificación de objetivos

Amparo Hurtado ve éste enfoque bajo dos perspectivas: la teoría del sentido o la teoría interpretativa (Sleskovitch, Delisle, Bell) y la teoría de la relevancia de Sperber y Wilson que analiza los procesos mentales del traductor, también menciona la técnica de TAP (Thinking Aloud Protocol) en el cual el traductor verbaliza lo que sucede o pasa por su mente cuando está traduciendo.

Para poder verbalizar lo que sucede en el proceso de traducción se vale de notas, o bien, grabaciones de audio.

El modelo de Bell, concebido en la década de los 90' divide el proceso traductivo en dos fases el análisis y la síntesis, El proceso de la traducción forma parte de la comunicación entre personas.

Las habilidades del traductor se definen de acuerdo con la competencia comunicativa, que se subdivide en cuatro componentes: competencia gramatical, sociolingüística, discursiva y estratégica. El traductor debe tener competencia lingüística en ambos idiomas y competencia comunicativa en ambas culturas.

Este concepto evolucionaría un lustro más tarde con Kyralay; quién afirma que el proceso traductivo no solo comprende éstas dos fases, sino que depende de otros factores socioculturales, de la memoria a corto y largo plazo y factores externos que van más allá de la lengua propiamente dicha.

Heinemmann y Vieweger proponen en 1991 un modelo basado en los saberes:

- **Saber enciclopédico** referido al conocimiento del mundo.
- **Saber lingüístico** relacionado con la gramática y el léxico.
- **Saber interaccional** relacionado con lo ilocucionario, las máximas y las normas comunicativas.
- **Saber sobre esquemas textuales** relacionado con la organización de la información.

En éste modelo hay criterios de textualidad, es decir criterios de enfoque, selección y discriminación de la información en primera lengua y lengua de llegada. Los criterios son los siguientes:

- Situacionalidad
- Intencionalidad
- Aceptabilidad
- Intertextualidad
- Informatividad
- Coherencia y cohesión

El enfoque cultural, sostiene que la traducción debe atender al momento histórico y cultural que se vive, una de las tendencias más fuertes en esta corriente, es la feminista, la cual responde justamente a un momento social y cultural muy fuerte, el feminismo. Éste enfoque tiene diferentes vertientes entre ellas la francesa, la canadiense y la norteamericana, no es casualidad que sean lugares en donde el feminismo tuvo un movimiento muy importante en la década de los 70' en la llamada segunda ola del

feminismo, en éste enfoque se establece un lenguaje libre de sexismos, discriminatorio y patriarcal además de reivindicar las ideas feministas. Es decir, bajo éste enfoque el texto cobra una carga socio-política preponderante.

Los textos como medios personales de reencuentro, los textos como ejercicios de reconocimiento en las palabras de otras personas, a diferencia del feminismo de la primera ola en que se compartían experiencias a modo de testimonio, que sirvieron y tuvieron una función vital para la lucha por los derechos femeninos.

En esta segunda ola del feminismo el texto es tomado como un ejercicio de redescubrimiento al interior femenino a través de la escritura, de una escritura particular, que permitiera expresarse y buscar identidad, la identidad femenina. En otras palabras, éste movimiento busca dar espacio al lenguaje femenino, a las palabras femeninas.

Se trata de recuperar el lenguaje (femenino) que nos permita ser (mujeres) sin subyugarnos a lo masculino, por cuyo lenguaje pasa, según Lacan, nuestro proceso de crecimiento. (Brufau, 2009, p.265).

Lo concerniente al enfoque literario es un enfoque descriptivo y funcional que establece una serie de normas relacionadas con la producción y recepción de la cultura de llegada, al inicio de ésta teoría se desarrollaban dos tendencias teóricas los estudios de traducción de los países bajos y la teoría polisistémica, después de los años 80' luego de que varios teóricos se separaran de la teoría polisistémica, surge la Escuela de la Manipulación que busca estudiar a la traducción dentro de un enfoque más amplio considerando cuatro ejes de la teoría, literatura, cultura, sociedad y poder, de tal manera que el texto meta pueda cumplir con una transversalidad entre estos cuatro.

Hasta ahora hemos descrito enfoques que siguen una metodología precisa, no así el enfoque filosófico que busca además de establecer un modelo de traducción, darle un sentido tanto a la disciplina como al texto en la lengua de llegada sin desvirtuar el texto en la lengua de origen, dentro de las corrientes filosóficas que estudian la traducción tenemos la hermenéutica y la teoría deconstructivista.

La hermenéutica como el arte de explicar, traducir o interpretar textos, desde su origen primigenio para interpretar textos bíblicos, o bien filosóficos y volverlos

RECH- Revista Ensino de Ciências e Humanidades – Cidadania, Diversidade e Bem Estar. ISSN 2594-8806

comprensibles para un público no especializado hace énfasis en que para ellos la traducción es ante todo trasmisión de cultura, aplicando éste concepto a la traducción, la traducción de una lengua a otra, considera que el significado es específico de cada cultura y por lo tanto es imposible reproducirlo en un medio diferente.

La teoría deconstructivista tiene origen en los años 70' es impulsada por el filósofo Jacques Derrida, en ella plantea a la deconstrucción no como un análisis de textos, sino como una crítica a los elementos simples que lo componen, en éste caso el elemento más simple de un texto, es la palabra, al hacer una crítica se busca que se pueda hacer una reinterpretación de sus fines o motivos, y no sólo un simple análisis.

No se trata de una filosofía ordenada que tenga una metodología, afirma que las palabras no designan conceptos, y que éstas solo tienen intenciones, a partir de las palabras se construyen textos y toda escritura es una construcción intencional, no la representación de la realidad.

Derrida hace énfasis en dos conceptos clave para la comprensión de ésta teoría, huella y “*differance*” la huella es el trazo que nos permite conocer la originalidad y origen del texto y al mismo tiempo lo nulifica como elemento que fácilmente se puede perder, la *differance* indica que una palabra no puede simplemente simbolizarse, porque su significado desborda la significación. Por ejemplo la palabra casa, puede no solo referirse al espacio habitable, sino a hacer referencia al lugar de origen, al mismo tiempo este concepto *casa* puede diferenciarse de hotel y mansión, siendo las diferencias en significado lo que le da el sentido desbordante.

A través de éste texto podemos concebir al texto como un elemento con una carga cultural importantísima, de ahí que el traductor sea un profesional que debe alimentar su propio bagaje para ser capaz de encontrar el significado y la intención de texto.

Ahora bien, el utilizar la traducción como herramienta de enseñanza aprendizaje, de manera inherente e inamovible también busca las condiciones de transmisión de la cultura, por lo que, al servirse de documentos auténticos, caso concreto de literatura, encontramos rasgos culturales, expresiones, figuras que se vuelven próximos e indispensables para la comprensión de un texto.

Gracias a éstos rasgos la cultura comienza a infiltrarse en la mente del estudiante primero a cuenta gotas, con palabras, frases hasta que la humedad deja su huella como si se tratara de marcas en la pared.

En la tarea docente específicamente, el enseñante de lengua extranjera debe basar su “saber hacer” en una taxonomía de competencias de actuación

- Competencia en el fomento de las cuatro destrezas:
 - Escuchar
 - Leer
 - Comentar
 - Escribir
- Competencia para aumentar la motivación en el alumno.
- Competencia en el concepto de evaluación.

La evaluación en la traducción es un proceso complejo y que requiere de un análisis concienzudo del texto en la lengua meta, para poder simplificar ésta tarea es necesario establecer indicadores, y a cada uno de éstos indicadores darle una valoración. (alta, media, baja y deficiente).

Si pensamos en las prácticas que cada uno de nosotros hemos realizados en mayor o menor medida como traductores, ya sea de una simple frase, artículos especializados, o bien obras literarias, podemos reflexionar sobre la tarea de traducir, no basta con encontrar el significado de cada palabra, sino en palabras llanas ir desmenuzando el contenido, la intención de cada una de ellas para darle sentido al mensaje global, el traductor debe valerse de sus recursos alternativos, hacer llamada a su cultura, verbalizar su proceso meta-cognitivo, encontrar las diferencias con la cultura del texto de origen y el texto de llegada, finalmente estamos ante un proceso complejo, cognitivo, personal, interior que se basa en la experiencia humana.

RECH- Revista Ensino de Ciências e Humanidades – Cidadania, Diversidade e Bem Estar. ISSN 2594-8806

Avendaño, J. (2000). *Sociedad, traducción y cultura, Panacea*, Vol.1, Núm. 2, diciembre 2000. México: UNAM

Brufau, N. (2009). *Traducción y género: propuestas para nuevas éticas de la traducción en la era del feminismo transnacional*. Tesis doctoral. Universidad de Salamanca.

Cobelo, S. (2011). La traducción de proverbios y la búsqueda de equivalencias. Trad. Marilene Márquez de Olivera. *Tópicos del Seminarios*. Núm. 25 Sao Paulo: Universidad de Sao Paulo.

Eco, U. (2008). *Decir casi lo mismo*. Trad. Helena Lozano Mirelles. México: Lumen.

Huaman, M.A. (2014). *Claves de la deconstrucción*, recuperado en: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/libros/literatura/lect_teoria_lit_ii/claves.pdf el 26 de junio de 2017.

Hurtado, A. (1996). *La traductología: lingüística y traductología*. Universidad de Barcelona

Kussmaul, P. & Tirkkonen-Condit, S. (1995). Think-Aloud Protocol Analysis in Translation Studies. *TTR : traduction, terminologie, rédaction*, vol. 8, n° 1, 1995, p. 177-199.

Mayoral, R. (1999) *La traducción de la variación lingüística*. Tesis doctoral. Universidad de Granada

Monterosso, A. (1983). *Sobre la traducción de algunos títulos en La palabra mágica*, México. Era.

Reimerink, A (2005). *Redactar y traducir artículos de investigación: un programa de software*. Tesis doctoral, departamento de traducción e interpretación. Universidad de Granada

Roiss, S. (2013). *El enfoque procesual y la competencia traductora. dos ejes centrales para la mejora de destrezas formativas en la clase de lengua extranjera para traductores e intérpretes*. Universidad de Salamanca

Paz, O. (1990). *Traducción: Literatura y Literalidad*. México: Tusquets Editores

RECH- Revista Ensino de Ciências e Humanidades – Cidadania, Diversidade e Bem Estar. ISSN 2594-8806

Steiner. G. (2001). *Después de Babel*, (2ª ed.). Trad. Adolfo Castañón. México: Fondo de Cultura Económica.

Vargas, F.J. (2007). *Deconstruyendo la originalidad y la autoría*. Puerto Rico; Universidad de Costa Rica.

Recebido: 25/10/2019. Aceito: 14/11/2019.

Sobre a autora e contato:

Adriana Ortega Juárez actualmente es profesora de francés de Universidad La Salle Pachuca y del Centro Universitario Continental, cuenta con una maestría en Didáctica del Francés por la Universidad Veracruzana, imparte cursos de francés general a nivel bachillerato y profesional, además de dar cursos de francés de especialidad; gastronomía y turismo.

E-mail: adriana.ortega@lasallep.mx

ou

adriana.ortega@redcuc.edu.mx